

ARGENTINA

NEGOCIACIONES SALARIALES: LAS ÚLTIMAS ESPERANZAS DE LOS EMPRESARIOS PARA REACTIVAR LAS VENTAS¹

La palabra negociación salarial se convirtió en el nuevo santo al que los fabricantes de alimentos y los grandes supermercados elevan sus plegarias para pedir la reactivación del consumo. Después de quince meses de caída continuada en las ventas, ahora los empresarios de consumo masivo están esperanzados en que los aumentos salariales que están negociando los principales gremios terminen ayudando a despertar la demanda.

El último antecedente no les juega a favor a los hombres de negocios. A partir de 2011, el segundo trimestre del año siempre coincidió con una reactivación de las ventas, pero esta tendencia se cortó en 2014, cuando el efecto de la negociación salarial no se tradujo en una mayor demanda, y de hecho el año pasado el segundo trimestre fue el que presentó el peor desempeño de todo el período. Los empresarios igualmente ahora se muestran confiados en que la historia no se repetirá, y destacan como un dato alentador que en los últimos meses la inflación dio señales claras de una desaceleración, incluso para los informes de precios de las consultoras privadas.

"Estamos esperando las negociaciones salariales para ver si podemos superar este momento de calma que vive el consumo. Y tenemos la esperanza de que la reactivación podría empezar en junio y que se profundice durante el tercer y el cuarto trimestres del año", señaló Daniel Fernández, presidente de Carrefour, el grupo número uno en ventas de alimentos y bebidas a nivel nacional.

En Walmart Argentina -filial local de la mayor cadena de supermercados del mundo- comparten el moderado optimismo. "Este año las negociaciones vienen atrasadas, pero igual confiamos en que los aumentos de salarios que se pacten ahora se volcarán mayoritariamente al consumo en los supermercados."

Comparación

De acuerdo con la medición de la consultora CCR, en el primer trimestre del año las ventas de productos de la canasta básica -alimentos, bebidas, artículos de tocador y de limpieza- acumulan una caída de 0,7%, que se suma así al retroceso de 1,4% con que había terminado 2014. Pero el dato más preocupante es que marzo cerró con la mayor baja (-1,6%) de los últimos seis meses, que sólo fue superada por el descenso de 1,8% que se había registrado en octubre del año pasado. En un contexto de estancamiento generalizado, el consuelo es que cuando los números malos se repiten durante tantos meses tarde o temprano las mediciones interanuales tienden a mostrar resultados positivos.

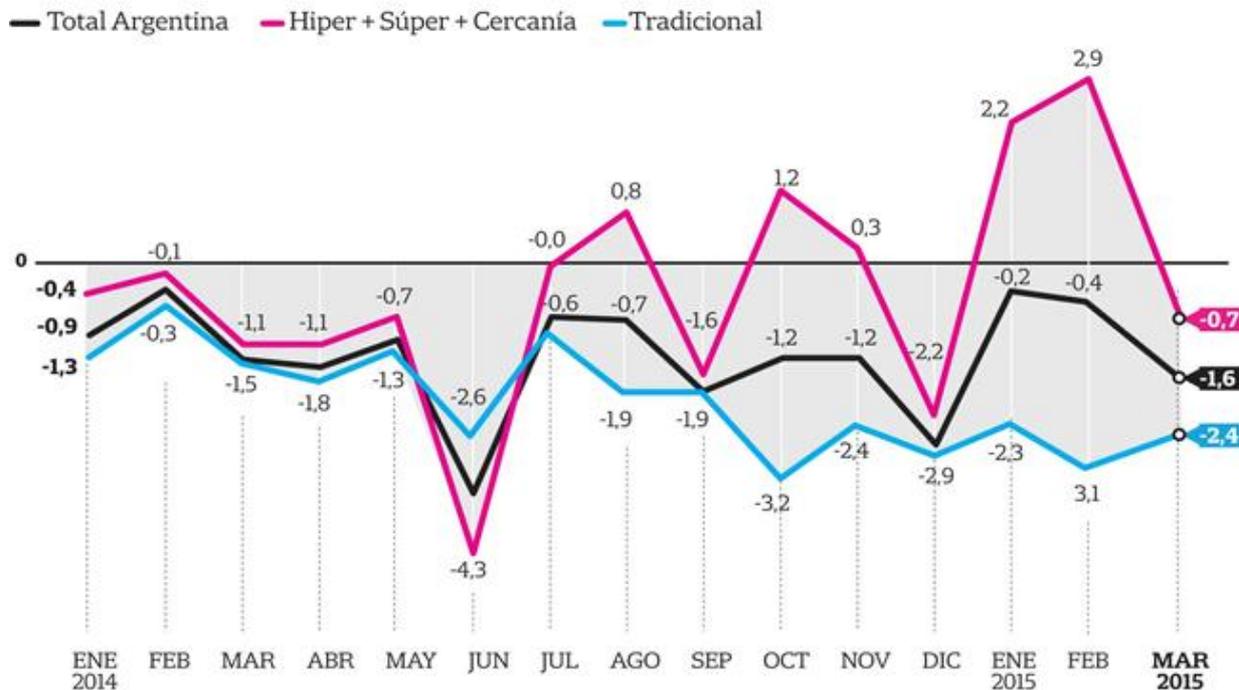
"La gran ventaja que tiene el Gobierno para mostrar una reactivación del consumo para junio es que el año pasado ese mes fue muy malo en ventas, con lo cual en términos interanuales no va a resultar tan difícil mostrar una mejora. Pero a largo plazo el interrogante sigue siendo si los salarios le van a ganar la carrera a la inflación", señaló José Amodei, director de CCR.

Analistas y empresarios además destacan que el panorama para el segundo semestre del año se presenta más favorable.

¹ Fuente: Diario La Nación

Consumo en baja

Variación en volúmenes mensuales, por canal de ventas



Fuente: CCR / LA NACION

"Este año lo veo más parecido a 2013 que a 2014, y proyectamos que va a terminar con una pequeña subida en las ventas de alimentos, que llegará a 1%. El segundo semestre se perfila un poco mejor gracias a las negociaciones salariales y otras medidas que está impulsando el Gobierno para inyectar más fondos al mercado, como el plan Ahora 12 o la baja en Ganancias", explicó Guillermo Oliveto, de la consultora W.En el sector además descartan un impacto negativo que puedan tener las elecciones. "Las elecciones tienen un efecto neutro para el consumo, porque por un lado la gente está con la cabeza en otra cosa, pero a la vez hay más recursos en la calle", explican en Carrefour. "Va a haber una inyección de plata importante en el consumo y se va a sentir no sólo en la venta de alimentos y bebidas, sino también en otros rubros, como electrodomésticos, en especial con un dólar planchado como está ahora", se mostró confiado Emiliano Schwartz, de Tomadato.

Para el Ministerio de Trabajo, los convenios tienen un nuevo tope: 28%

La orden del ministro de Economía, Axel Kicillof, era que este año ninguna negociación salarial podía superar el 25% de aumento. Sin embargo, ante la creciente conflictividad gremial, en el Ministerio de Trabajo impartieron una nueva orden a todo aquel que intentaba homologar algún acuerdo salarial: hasta el 28% de aumento se acepta, pero no más.

"Cuando uno acuerda de forma privada con el gremio, es decir, sin intervención del Ministerio de Trabajo ni conflicto, antes de homologar, te fijan una audiencia de ratificación ante un funcionario de la cartera laboral. Si lo acordado es superior al 28 por ciento, no te dejan ratificarlo", confió un abogado de varios gremios de peso. "Ésta es una orden que arrancó el lunes, obviamente, no está escrita", confirmó.

"Al principio, se hablaba de un 25% de tope; ahora, del 28%. Y si los apuran, en una de éstas le sacan el 29 por ciento", confió otra fuente del sector, que arriesgó que, tal como sucedió otros años, lo más probable es que muchos gremios cumplan con este máximo, y luego completen los acuerdos incorporando sumas no remunerativas. "Lo importante es dibujar de alguna manera el 28 por ciento", ironizó.

Entre los representantes de las empresas, admite una fuente, la nueva preocupación pasa por que los gremios acaten la conciliación obligatoria ante un conflicto. Es lo que sucedió con la UOM, el gremio de metalúrgicos, que encabeza Antonio Caló, hasta ahora el hombre más cercano al Gobierno dentro de la CGT oficialista, que había llegado a amenazar con un paro de 36 horas.

Salarios retrasados

De acuerdo con un estudio de la consultora Finsoport, que dirige Jorge Todesca, pese a los aumentos convalidados en los últimos años, los salarios reales dejaron de crecer en 2012 porque, como consecuencia del estancamiento económico, las empresas se vieron en dificultades para conceder mejoras salariales que permitieran acompañar la inflación.

Desde 2003 y hasta fines de 2011, señala el informe, los salarios reales -tanto del sector público como los del sector privado registrados y no registrados- crecieron 41%, considerando el índice salarial que publica el Indec y ajustándolo en función de la inflación oficial (hasta 2007), y tomando también indicadores de precios alternativos.

En tanto que, a partir de 2012, la situación cambió. Desde entonces y hasta hoy, los salarios se mantuvieron estancados, incluso con períodos de caída. A marzo pasado, los sueldos acumulan una contracción del 1,3 por ciento.

"El salario real está por lo menos estancado desde fines de 2011, lo que coincide con el deterioro de otros indicadores de la economía y, particularmente, con la crisis del sector externo y la introducción del cepo cambiario", concluye el informe.